

Recordar, compartir, aprender

Santa Cruz de Tenerife

Montserrat Borguñó Sabaté, 85 años

Ancor Figueras Ramos, 30 años

FUERZA Y ESPÍRITU

Montserrat nace en Igualada el 17 de agosto de 1923. Era una niña de tan solo 13 añitos, hija única de un matrimonio catalán, cuando el mundo se volvió loco y la guerra encerró a su familia en la Barcelona republicana. Vivían los tres en un piso en la calle Valencia nº 88 esquina con calle Montaner. El padre de Montse fue un pedagogo musical innovador que nunca abandonó la docencia, llegando a la vejez habiendo educado musicalmente a tres generaciones enteras.

Por aquel entonces el padre de Montse trabajaba para la Generalitat, fue director de Conservatorio y pasó por la dirección de al menos dos Orfeones, le llamaban el 'maestro Borguñó'. Fue su trabajo para la Generalitat lo que le salvó durante la guerra de ser fusilado por esconder frailes y lo que le condenó, tras la guerra, al ostracismo laboral por rojo. Por las noches su padre, su madre y ella iban cada uno a una cola distinta de la ciudad para recibir el racionamiento diario.

Fue así, haciendo cola, como Montse conoció a la gente de la ciudad e hizo amistades, ya que la guerra había destruido el colegio francés en el que estudiaba. Pasaron mucha hambre y fueron testigos de muchos horrores, pero a Montse no le asustaban los bombardeos, cuando las bombas caían en la ciudad dormía con sus padres en la misma cama pero escuchaba las bombas como quién escucha fuegos artificiales.

La familia Borguñó tenía tres chalets entre Barcelona y Sabadell en lo que era la floresta; para escapar a los bombardeos un día se dirigieron a allí, recogieron sus bártulos y estuvieron caminando durante dos días por la floresta, durmiendo a la intemperie en mitad del bosque durante el camino. Cuando llegaron descubrieron que habían sido confiscados, tuvieron que dormir fuera en lo que era el jardín y tuvieron que volver a su piso en Barcelona.

Al acabar la guerra, con 16 años, pudieron volver a su chalet de la floresta donde solían veranear antes de la guerra, para Montse ese fue el verano que conoció a su primer novio, que no su primer amor, se llamaba Juan tan alto y tan fuerte como grande era su bondad.

Es entonces que el maestro Borguñó no consigue trabajo debido a su reputación de rojo por haber sido empleado de la Generalitat, sin embargo Montse consigue entrar a trabajar como profesora de francés en el Nelly School gracias a unos contactos de su padre, a cambio tuvo que sacarse la licenciatura de francés en tres meses, cosa que hizo de manera sobresaliente.

Montse daba sus clases de francés a los niños pequeños del colegio pero además su trabajo incluía recorrer la ciudad a pie desde muy temprano para recoger a sus alumnos y luego llevarlos de vuelta a sus casas.

Tras tres años más de penurias al maestro Borguñó le cita el padre Otuño, una de las autoridades musicales en España en los años 40, que le tiene gran aprecio por su trabajo como pedagogo y su talento como músico y le recomienda ir a Canarias por que "los canarios tienen una gran habilidad musical y se trabaja muy bien con ellos". Tras una breve estancia en Tenerife el maestro Borguñó se enamora de la isla.

Es así que la familia se viene de Barcelona a Tenerife en 1942 y Montse, que no quería dejar su trabajo en el Nelly School, cumple sus 19 años durante el viaje en barco llevando consigo una carta de recomendación de la directora del Nelly School que le tenía un gran aprecio y lamentó mucho perderla.

Con Juan, su primer novio, siguió manteniendo la relación a distancia por carta. En Tenerife se instalan en Santa Cruz y es en la calle Enrique Wolfson, donde se encontraba el primer colegio Alemán de la isla y donde Montse, con su carta de recomendación, consigue trabajo y se enamora a primera vista del que será el



amor de su vida, un alemán apuesto y caballeroso, profesor de gimnasia, de nombre Walter Lohrum, que se queda igualmente prendado de ella.

Todo se limita a miradas tímidas hasta que en la cena de clausura del curso de ese mismo año que se conocieron, a Montse se le cae el bolso y los dos se agachan a recogerlo dándose un ligero golpe en la cabeza y al mirarse, delante de todos los compañeros de trabajo el la abraza y la besa apasionadamente con grandes vítores de los compañeros de fondo que ya sabían lo que ocurría.

El primer novio de Montse, Juan, entendió y aceptó perfectamente el amor de Montse por Walter y la dejó marchar para respetar su felicidad. Aún así Montse y Juan siguieron carteándose toda la vida. Quisiera decir que Walter y Montse vivieron felices para siempre, y así fue ya que se casaron al acabar la II Guerra Mundial para evitar que reclamaran a Walter de vuelta a Alemania, pero duró solamente toda la vida de él. Tuvieron tres hermosos hijos y una hija: Gerd, Hans, Walter y Nuria.

Al acabar la guerra el colegio alemán tuvo que cerrar y Walter tuvo que trabajar mucho y muy duro como representante comercial, continuamente fuera de casa y muy lejos. Gerd, su primer hijo, un niño de lo mas noble, capaz de defender al mas indefenso incluso a su tierna edad, enfermó gravemente a sus ocho años y tras un viaje a Alemania para tratarle allí, el niño nunca regresó a Tenerife.

Walter, su padre, a partir de entonces cada vez se encontraba mas estresado con su trabajo, y su pena por no haber disfrutado de Gerd le va pesando cada vez mas y mas. Varios años después, tras recostarse un momento en casa para descansar y llegar de trabajar, cierra los ojos para no abrirlos mas muriendo en los brazos de Nuria, su hija, mientras Montse estaba en busca de un médico.

Una mujer que ha perdido tanto como ha ganado, al final, lo más valioso que le queda es el amor de una familia que tiene, los recuerdos felices de una familia que tuvo y que pudo ser pero que el destino no quiso que fuera.

Como expresar la fuerza y el espíritu de una mujer que ha tenido que salir adelante prácticamente sola, cogiendo por las riendas los negocios de su marido, que ha tenido que sobreponerse a la muerte de todos sus hijos varones y a un desafortunado segundo matrimonio fracasado que no hacía mas que recordarle lo mucho que añoraba a su primer y verdadero amor.